OBITUARIO

RAY NATALIE PROSSER GOODALL (1940 - 2015)

La comunidad científica del mundo ha recibido con pesar la noticia de la muerte de Ray Natalie Prosser Goodall, el 25 de mayo del presente año 2015. Natalie dedicó medio siglo al estudio de los cetáceos de Tierra del Fuego y nos dejó una obra científica enorme; decenas de publicaciones, presentaciones en congresos y en la Comisión Ballenera Internacional, capítulos de libros y una colección única de miles de ejemplares de cetáceos y aves marinas reunidas en el Museo Acatushún, que construyó en el lugar donde vivió, Estancia Harberton, a orillas del canal Beagle, sur de Tierra del Fuego.

El legado científico de Natalie también se extendió a través de una amplia red de

colaboración, como investigadora ad-honorem de museos y centros de investigación de Argentina, Nueva Zelandia, Estados Unidos, y con numerosos estudiantes, colaboradores y colegas durante décadas. La figura y la obra científica de Natalie fueron reconocidas no solo de manera póstuma sino también en vida a través de numerosos premios y distinciones en Argentina, su país de adopción y sobre todo en el extranjero.

Con todo creo que para los científicos profesionales de la actualidad sería muy difícil imaginar las condiciones de trabajo, la distancia, el aislamiento, en que a lo largo de décadas de vida en Estancia Harberton, Natalie fue construyendo su obra y aún más difícil imaginar a la persona detrás

de la obra. Natalie destaca como una improbabilidad para la Tierra del Fuego y la Patagonia, como un oasis en el desierto, como podría ser Ramón y Cajal en la España de comienzos del siglo XX.

¿Cómo explicar la motivación, el empuje permanente, la voluntad que no sabía de excusas, de una persona que vivía lejos de la academia, de las universidades, de los centros de investigación?

Para comentar a una persona hay que comprenderla. Para comprenderla habría que estar a su altura. Reconociendo entonces la imposibilidad de hacer un comentario justo, permítanme la licencia de la conjetura. Creo que en la antigua casa del siglo XIX de Estancia Harberton, donde habitó desde 1963 Al casarse con Thomas Goodall Bridges, Natalie pasó a ser parte de una larga tradición de vidas notables concatenadas en un mismo lugar. El primer Bridges, Thomas, quien fuera un niño huérfano encontrado viviendo bajo un puente (por eso el apellido Bridges), participa en la fundación de lo que llegará a ser la ciudad de Ushuaia, construye Harberton y redacta el primer y único diccionario y gramática Inglés – Yamana de más de 30 000 palabras. Su hijo Lucas, crece en Harberton como hablante de Yamana, Inglés y Castellano y también Selknam para vivir una vida de aventuras y empresas titánicas. En su libro *"The outermost part of the world"* (1948), la obra capital de referencia sobre lo que fue Tierra del Fuego, registra tanto su vida y la de su familia como de las costumbres de Yamanas y Selk'nam y el efecto devastador que tuvo sobre ellos la colonización

Es probable que tamaños referentes

desencadenaran en la mayoría de las personas la sensación de futilidad; de que la épica, la grandeza es parte irrecuperable del pasado. Sin embargo creo que para alguien como Natalie despertó lo contrario. Trayendo a la mano una idea anacrónica, mi conjetura es que en Harberton, Natalie pudo encontrar aquello que Borges entendía como destino, que "cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un solo momento; el momento en que el hombre sabe para siempre quien es". Natalie a su manera al sumarse a la tradición de los que han habitado Harberton, cumple su rol en un Destino de Destinos junto a Thomas y a Lucas; inevitable, epifánico e interminable como fuerza generadora. Creo que Natalie comprendió como nadie esta idea, y de ahí su capacidad de acción, a contramarea y contraviento, sin excusas ni lamentos.

Con ello Natalie, trasciende la ciencia, las fronteras de lo local, y nos entrega a todos un último regalo: engendra en nosotros una idea nítida de excelencia, y una manera de evitar ese temor que Ticho Brahe confesó a Johannes Kepler "Ne frustra vixisse videar" (vivir en vano).

Finalmente para Francisca, mi señora, y para mí, nos deja un imborrable recuerdo de gentileza y afecto y el relato inverosímil para nuestros hijos de haber conocido a una mujer que durante años recorrió las costas desoladas de la Tierra del Fuego, consciente de estar en uno de los sitios más hermosos del mundo.

Jorge Gibbons